

PROFESIONES CON FUTURO

Éticos de la IA, un perfil de éxito contra los miedos

Solucionar las incertidumbres, dudas y temores que acompañan a estas tecnologías poderosas genera la necesidad de un nuevo tipo de profesionales. **Por Tino Fernández**

Responsables de ética de IA, directores de alineación ética, oficiales de gobernanza de IA, especialistas en impacto social de IA... Son un botón de la muestra de nuevos perfiles profesionales que han surgido y siguen apareciendo, relacionados con la ética y el manejo de ciertos conflictos, miedos e incertidumbres que implica la adopción de las herramientas de inteligencia artificial.

El punto de inflexión del reconocimiento de esta necesidad de profesionales especializados en ética de la IA se sitúa en noviembre de 2023, cuando se produjo la abrupta salida (y posterior regreso) de Sam Altman como CEO de OpenAI, que puso sobre la mesa ciertas tensiones entre el desarrollo acelerado de la inteligencia artificial y la supervisión responsable, y que mostró profundas diferencias filosóficas dentro de la compañía entre quienes priorizaban el avance rápido de la tecnología y aquellos que abogaban por un enfoque más cauteloso.

Todo saltó por los aires con el proyecto Q* (Q-Star), un avance en inteligencia artificial general considerado potencialmente peligroso, desarrollado bajo la dirección del científico jefe, Ilya Sutskever, que representaba un hito técnico: un modelo capaz de resolver problemas matemáticos básicos, interpretado como un primer paso hacia la inteligencia artificial general.

El proyecto Q* reavivó debates fundamentales, como el de la transparencia frente a la propiedad intelectual, que implica la duda acerca de cómo divulgar avances sin exponer detalles que podrían ser mal utilizados. O el de la velocidad de la innovación frente a la necesidad de una "IA robusta", con auditorías independientes y evaluaciones de impacto antes de implementar sistemas de alto riesgo... Aquí se advina un campo abonado para profesionales expertos en cuestiones éticas.

Los expertos en ética de la IA deben combinar capacidades legales, conocimientos técnicos y sensibilidad

La 'IA ética', más que un gasto, es la única forma de garantizar que la tecnología sirve a la sociedad

Así, el caso de OpenAI evidenció que la gobernanza ética no puede depender únicamente de ingenieros y ejecutivos, y que sectores como el legal, el de la salud o el financiero exigen profesionales que tracen límites entre aplicaciones beneficiosas y peligrosas; que diseñen protocolos de auditoría para modelos complejos; y que medien entre desarrolladores, reguladores y la sociedad civil.

Nuevas habilidades

Estos nuevos profesionales expertos en ética de la IA deberían tener una combinación única de conocimientos técnicos, competencias legales y sensibilidades que se han de adaptar a los desafíos específicos de cada sector.

Los expertos señalan que estos profesionales deben ser "bilingües", esto es, capaces de navegar tanto el mundo técnico como el humanístico, actuando como puentes entre ambos. Hay que señalar que con la entrada en vigor de la Ley de IA de la Unión Europea, cada vez más empresas del IBEX 35 se deciden a crear equipos dedicados, combinando ingenieros, abogados y filósofos.

Elena Ibáñez, fundadora de Singularity Experts, y para quien "la IA ética no es un gasto, sino la única forma de garantizar que la tecnología sirva a la sociedad, y no al revés", se refiere al perfil del experto ético para inteligencia artificial -el profesional encargado de asegurarse de que los sistemas inteligentes que se usan para el desarrollo de distintos sectores no atenten contra valores éticos y cumplan con el código deontológico concreto en cada caso- y aclara que "aunque no es necesario que sea experto en la tecnología es importante que entienda cómo se utiliza y qué repercusiones puede tener su aplicación, para determinar si se está desarrollando de acuerdo a los derechos humanos, los códigos deontológicos, etcétera".

La formación académica recomendada de los nuevos profesionales expertos en ética de la IA pasa por informática y ciencias de la computación (fundamentos técnicos de algoritmos, aprendizaje automático y sistemas de IA); filosofía (especialmente ética, filosofía de la tecnología y filosofía de la mente); Derecho (regulación tecnológica, protección de datos y propiedad intelectual); o ciencias sociales (sociología, antropología o psicología).

También se valoran los conocimientos en políticas públicas (comprensión de procesos regulatorios y políticas tecnológicas) y, entre las competencias técnicas esenciales, destacan los fundamentos de IA y ciencia de datos: los expertos en ética de la IA deben comprender asimismo arquitecturas de modelos, técnicas de entrenamiento y métricas de evaluación.

A todo esto se une la gestión de riesgos algorítmicos, teniendo en cuenta que una investigación de Gartner asegura que el 78% de las organizaciones europeas exige formación en identificación de sesgos.

Por lo que se refiere a las habilidades no técnicas, se valora en estos



Deemagine

profesionales el pensamiento crítico (capacidad para analizar problemas complejos desde múltiples perspectivas); la comunicación; la capacidad de mediación (habilidad para facilitar diálogos entre equipos técnicos, directivos y partes interesadas); anticipación (prever implicaciones a largo plazo de las tecnologías emergentes); gestión de incertidumbre; o adaptabilidad, que es la capacidad para ajustarse a cambios tecnológicos y regulatorios rápidos.

Profesionales demandados

Con todo esto, se pueden destacar algunos perfiles demandados que tienen en común el ser expertos en la ética de la inteligencia artificial.

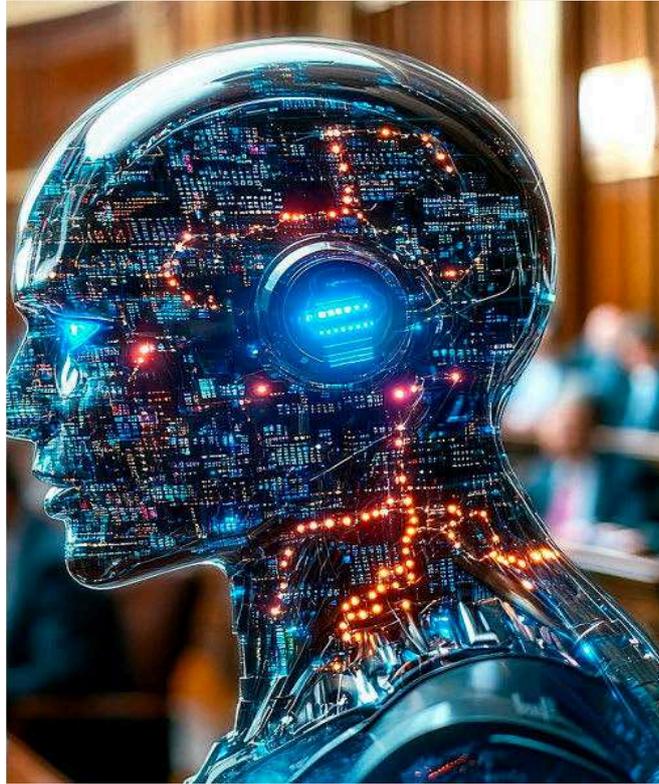
• Uno de ellos es el **AI Ethics Officer** (AEO), responsable de desarrollar, implementar y supervisar políticas éticas para sistemas de inteligencia artificial. Colabora con equipos técnicos para garantizar que los productos de IA cumplan con estándares éticos. Empresas como Microsoft, Google, e IBM están contratando activamente este perfil.

• El **consultor en gobernanza de IA** desarrolla marcos de gobernanza para gestionar los riesgos éticos y legales de la inteligencia artificial y asesora sobre cumplimiento normativo relacionado con estas cuestiones. Suele ser demandado por consultoras u organizaciones que buscan cumplir con regulaciones emergentes, como la *EU AI Act*.

• Un **responsable de IA** tiene la misión de supervisar iniciativas de desarrollo de IA centradas en la responsabilidad y equidad. Integra principios éticos en el ciclo de vida de desarrollo de productos. Empresas como Salesforce, Amazon o Meta buscan este tipo de profesionales.

• Los **investigadores en ética de la IA** dirigen investigaciones sobre aspectos éticos, sociales y políticos de los sistemas de inteligencia, desarrollando marcos teóricos y metodologías para evaluar impactos éticos. Suelen ser contratados por centros de investigación, universidades y laboratorios corporativos.

• Un **auditor de sesgo algorítmico** se



Los expertos señalan que estos profesionales deben ser “bilingües”, esto es, capaces de navegar tanto el mundo técnico como el humanístico, actuando como puente entre ambos.

dedica a evaluar sistemas de IA para detectar y mitigar esos sesgos. Desarrolla métricas y metodologías para medir la equidad en los algoritmos. Se trata de un perfil emergente en empresas financieras, sanitarias y de recursos humanos.

- Otro de los perfiles demandados es el **especialista en impacto social de IA**, que realiza evaluaciones exhaustivas del impacto social de los sistemas de IA; identifica comunidades y grupos afectados por sistemas de IA y evalúa impactos diferenciados y, además, trabaja con equipos de producto para integrar consideraciones de impacto social en el diseño de sistemas de IA. También desarrolla indicadores y métodos para medir el impacto social positivo y negativo de la IA, y pone en marcha estrategias para minimizar daños potenciales causados por sistemas de IA en grupos vulnerables.

- El **especialista en transparencia y explicabilidad de IA** trata de mejorar la comprensión y transparencia de los modelos de inteligencia artificial desarrollando métodos para lograr que

los sistemas de IA sean explicables y comprensibles. Estos profesionales suelen ser demandados por sectores regulados como el financiero, el de la salud o el de los servicios gubernamentales.

- Los **gestores de riesgos de IA** identifican, evalúan y mitigan riesgos éticos y sociales en sistemas de inteligencia artificial. Se dedican a desarrollar estrategias para abordar potenciales daños causados por esos sistemas, y suelen ser buscados por empresas en sectores como seguros, banca o salud.

- Un **director de alineación ética** garantiza que los sistemas de inteligencia artificial estén alineados con valores humanos y éticos fundamentales. Estos profesionales desarrollan la estrategia de alineación ética de la organización y la traducen en directrices prácticas para equipos técnicos. Además resuelven conflictos entre objetivos de negocio y consideraciones éticas y colaboran con equipos de producto, legal, diseño e ingeniería para garantizar un enfoque holístico hacia la alineación ética.